

Y pues todo esto no es mas
Que una exhalacion, que á giros
Apenas vislumbre nace,
Cuando muere desperdicio,
Siendo tan breve su edad,
Que no habrá, Libia, salido
De casa, cuando no deje
De tanta ruina un vestigio,
Para no quedar despues
Vacilando en qué habrá sido
Lo que él habrá imaginado,
¿Qué haremos para inquirirlo?
¿Cómo sabríamos, Libia,
Si por ventura ha tenido
De que haya sido yo
Algun rastro, algun indicio?
¿Y cómo en fin este tiempo,
Que haya de estar escondido,
Haríamos que estuviere
Consolado y no afligido?
Lib. Ay, como entiendo, señora,
Todos esos parasismos
De andar trabucando medios,
Para no darte á partido
De.....
Ser. No lo digas, pues basta
Que no me enoje y me rio
De tu malicia; y supuesto
(Ya lo dije) que contigo
No importa hablar, ¿cómo, Libia,
Sabríamos, puesto que hijo
De una fortuna este afecto
Nació, si nació en un signo,
Haciendo el efecto en él,
Que en mí? que ya fuera alivio
Saber á lo menos, que
Á él le sucede lo mismo,
Mas sin que en mí sospechase.
Lib. ¿Qué dirías, si camino
Hallase yo para que
Le hables en este sentido,
Sin ser tú la que le hables?
Y..... Pero Fabio ha venido;
Luego lo sabrás.

Sale FABIO.
Ser. ¿Qué, Fabio,
Traeis?
Fab. Muchas penas.
Ser. ¿Qué ha habido?
Fab. Antes de amanecer vuelvo,
Por lo que importa el aviso.
Celio, viendo que se cuenta,
Que riñó en el desafio,
Acompañado de Arnesto,
Generosamente altivo,
Vengarse en Florante intenta,
Presumiendo que él lo ha dicho.
Á cuyo efecto, juntando
Deudos, criados y amigos,
Á buscar entró á Florante
Donde estaba retraido,
Á tiempo que Margarita,
No con menos saña y brio,
Ni menos séquito, estaba
Intentando hacer lo mismo:
De suerte que un bando y otro
Aunados han puesto sitio
Al sagrado que le guarda,
Á cuyo encuentro ha salido
Tambien Laura con sus deudos,
Sin bastar á reducirlos
El Gobernador, de modo

Que dejo en comun conflicto
Cubiertas calles y plazas
De presos, muertos y heridos.
No sé, señora, si fuera
Bien que á sombra deste ruido
Se ausentase el Español;
No haya, pues que no pudimos
Sin testigos ocultarle,
Y mas villanos testigos,
Alguno, que, por codicia
De la talla, haga atrevido
Que venga á dar á tu casa,
Hallándose tan vecino
Á esta quinta el retraimiento,
Que casi se escucha el ruido
En ella de armas y voces,
Todo ese confuso abismo.
Ser. Bien temeis. Al punto, Fabio,
Id, y traed dos vestidos
Á nuestra moda, porque
Vayan mas desconocidos.
Prevenid la mina y barco;
Y pues ya, habiendo rompido
El dia, no es ocasion,
En habiendo anochecido,
Entrad por ella y llevadle
Por la ria hasta el navio,
Que llegó esta tarde al puerto.
Fab. Tu verás como te sirvo.
Ser. Entre dos extremos, Libia,
De su reparo ó el mio,
Lo primero es lo primero.
Váyase, y lleve consigo,
Ya que una vez declarada,
Con solo callar me alivio,
Mis lágrimas para el mar,
Para el aire mis suspiros,
Aunque me deje el dolor
De que no lleve sabido,
Que es la que le puso al daño
La que le dió el beneficio.
Lib. Eso y lo que yo decia,
Todo, señora, es lo mismo.
Y pues al anohecer
Se ha de ir, y no discursivo
Quieres que vaya, ni tú
Quedar deudora, me obligo,
Haciéndole que su afecto
Reconozcas de camino,
Á que, sin que tú le hables,
Le hables tú, y sin que él contigo
Hable, contigo hable; y esto
Sin deshacer los motivos
Que de Margarita y Laura
Creyó, llevando sabido
É ignorado quien le da
La vida; haciendo que al mismo
Tiempo su imaginacion
Descanse en el punto fijo
De la verdad sin verdad,
Llegando el ingenio mio
Á callarlo sin callarlo,
Y á decirlo sin decirlo.
Ser. Cómo?
Lib. Ven, no pierdas tiempo;
Sabráslo, mientras me visto
El disfraz, que tú llevaste
Al mar, y tú otro vestido;
Mandando, que otras criadas
(Pues no es posible encubrirlo
Dellas) me acompañen.
Ser. Ciega
Debo de estar, pues que sigo
Agenos pasos, que doy

Á la eleccion de otro arbitrio.
Pero, ay infeliz! ¿qué puedo
Hacer? cuando..... Mas qué digo?
Vuélvase al pecho la voz,
Vuélvase al alma el suspiro,
Pues á despecho del labio,
Solo el silencio testigo
Ha de ser de mi tormento.

[Vase.] *Entreabren el bastidor, y detras hablan SERAFINA y LIBIA.*

Salen ENRIQUE y FRANCHIPAN.

Enr. ¿Es posible que has tenido
Animo para dormir?
Fran. No hice tal; que yo he dormido
Mas, que de ánimo, de miedo.
Enr. De miedo?
Fran. Si los sentidos
Me habia el sueño de embargar,
Y lo estaban cuando él vino,
Claro está que el miedo fue,
Y no el sueño, quien lo hizo.
Enr. Despierta pues, y veamos
Á la luz del dia, qué abismo
Es este.
Fran. ¿Á qué luz del dia,
Si entra por tales resquicios,
Que apenas deja mirar
La lobreguez deste sitio?
Enr. Muralla es, y solo tiene
En lo alto su edificio,
Cámara fuerte sin duda
De heróico homenaje antiguo,
Unas troneras, de quien
Aun todo el sol no es registro.
Fran. Si de troneras lo fuera,
De noche se hubiera visto
En tus cascos.
Enr. Á los rayos,
Que dispensa mal distintos
Aquesta parte, por donde
La luz anoche nos vino,
Reconozco, si no mienten
Turbados los ojos míos,
Pintado muro, no propio,
Es el que finge este nicho,
Que, afianzado por defuera,
Por mas que la fuerza aplico,
Blandearse deja, no abrir.
En fin, Franchipan, ya dimos
Con el secreto, que encierra
Este encanto.
Fran. Vive Cristo!
Que me alegro; porque estaba
Pendiente el alma de un hilo,
Pensando que, si durase,
Se habian de ver repetidos
Pasos de la dama duende,
Y es gran cosa que al principio
Echemos por otro lado.
Enr. Ya que tenemos sabido
El secreto, procuremos
Ver, quien su dueño haya sido,
Y quien, sabiendo mis nombres,
Confundir á un tiempo quiso
Amenazas y consuelos.
Fran. ¿Cómo has de verlo?
Enr. Rompido,
Pues es fácil, este lienzo.
Fran. En la cesta hay un cuchillo.
Enr. Tráele.
Fran. Toma.
Enr. Sobre tablas
Está; en vano solicito

El lienzo romper.
Fran. Detente;
Que, ó me engaño, ó le han movido
De esotra parte.
Enr. Hasta verlo,
Como que lo ignoro, finjo.

Lib. Vaya ahora esto, mientras vienen
Las demas que han de asistirnos.
Ser. Por si algo escuchamos, deja,
Libia, entreabierto un resquicio,
Pues estando aqui, aunque abrirle
Quiera, es fácil impedirlo.
[Vuelven el bastidor con lo que dicen los versos.]
Fran. La vuelta han dado, trayendo
No sé qué, que no diviso
Bien.
Enr. Pues han vuelto á cerrar,
Lleguemos á descubrirlo.
Fran. ¡Quiera el cielo que sea algo
Comestible!
Enr. Á lo que miro,
En un azafate hay ropa
Blanca sobre dos vestidos.
Fran. O llevara el diablo! Pero
Ya lo habrá hecho, decirlo
No quiero.
Enr. ¿Á quien á decir
Vas?
Fran. Al sastre que los hizo.
Enr. Por qué?
Fran. Porque mejor fuera
Que sobre dos panecillos
Vinieran, señor, dos lonjas
Entre dos frascos de vino;
O ya que es hechizo este,
Fuera pastel el hechizo.
[Saca un papel que traerá otro dentro.]
Enr. Un papel hay aqui, y dentro
Del otro; aunque mal distingio
Á tan poca luz la letra,
Dice. Llega, llega á oirlo.
[Lee.] „El toco buriel, señor
Don Enrique, hábito indigno
Es á tan gran caballero;
Y así tratad de vestiros
En noble trage, porque
No os vea el pueblo deslucido,
Cuando esta tarde salgais
Á morir en el suplicio.“
Fran. ¡Linda piedad de Cristiana!
Enr. Veamos el que dentro vino.
[Lee.] „Señor Don Felix, porque
Salgais mas desconocido
Desa prision esta noche,
En nuestro trage vestios,
Con que, pues sabeis la lengua,
Podeis mas seguro iros.“
Fran. Conformad esos trebejos.
Enr. ¿Quién tal confusion ha visto?
Qué he de creer desto?
Fran. Lo que
Yo, señor, dije al principio.
Enr. Qué fue?
Fran. Que las dos Madamas,
Viendo que no has parecido,
De un mismo conjuro usaron;
Y el demonio, que anda listo,
Obedecer á los dos
Quiere á un tiempo.
Enr. Qué delirio!

Yo no me he de persuadir,
Como otras veces he dicho
Y diré infinitas veces,
Á que hay encantos, ni hechizos,
Y mas cuando veo, que es medio
Tan pensado y prevenido
El desta prision, pues veo
El fabricado artificio
Con que se manda.

Fran. ¿Pues quién
Quieres que les haya dicho
Tus dos nombres?

Enr. Qué sé yo!

Fran. Ves entre tan varios juicios,
Pues no estoy mohino, señor,
Con la que matarte quiso
En venganza de un hermano,
Ni con la que te previno
Amparar en favor de otro,
Ni con la que con desvío
Nos arrojó de su casa.

Enr. ¿Pues con quién estás mohino?

Fran. Con la que del mar sacaste;
Pues apenas del peligro
Libre se vió, cuando, solo
Cuidando de sí, aun no dijo:
Ya que mojado quedais,
Enjugaos á ese bolsillo.
Y siendo así, que las señas
De hábito y nacion preciso
Es que la hayan informado
De tí, no ha hecho en tus conflictos
Nada en favor tuyo.

Enr. ¿Cómo,
Si encerrados y escondidos
Siempre hemos andado, quieres
Que haya, Franchipan, sabido
De nosotros?

Fran. Como esotras;
Hiciera, cuerpo de Cristo!
Otro encanto, y lo supiera.

Enr. Las damas con recibirlos
Agradecen los favores;
Y así bastó el que me dijo.

Ser. [dent.] La vida os debo, Español,
Á que siempre agradecido
Mi valor os estará.

Fran. ¡Vive el cielo, que lo ha oído!

Enr. Las mismas razones fueron,
Que ahora oí, las que allá dijo.

Fran. No nos faltaba ahora mas
Que habérsenos añadido
Cuarta dama á la novela.

Enr. O tú, que me has respondido,
Quien quiera que fueres, ¿dónde
O cómo de mí has tenido
Noticia?

Ser. [dent.] ¿Pues no bastó,
Valiente Español invicto,
La que tú de mí me das?
[Dentro música y baile.]

Ella y mus. En la tarde alegre
Del señor San Juan.....

Ser. [dent.] Cuando para mi tragedia
De otros la festividad.....

Ella y mus. Era bailes la tierra,
Músicas el mar.

Enr. ¿Las fiestas de la marina,
Que fueron sus regocijos
Y mis penas, repetidas
No escuchas?

Fran. Sin duda han ido
En romería á quitar
Las cadenas y los grillos

Al moro, y de paso vuelven,
Porque no muden de oficio,
Á echárnoslas á nosotros.

Enr. Franchipan, qué es lo que oimos?

Fran. y mus. Que en la tarde alegre
Del señor San Juan,
Toda es bailes la tierra,
Músicas el mar.

Enr. Festivas voces, que en esta
Prision me habeis repetido
Memorias de aquella dicha,
Ó desdicha, ¿qué motivo
Es el vuestro?

Ser. [dent.] Que conozcas,
Que soy quien soy, y no olvido
El beneficio, pues vengo
Á pagarte el beneficio.

Enr. Pues háblame claro, y llegue
Á verlo, pues llevo á oirlo.

Ser. [dent.] No puedo.

Enr. Por qué?

Ser. [dent.] Porque.....

*Salen cantando las que puedan, LIBIA con
el vestido de Serafina, y SERAFINA con
el disfraz, todas con
mascarillas.*

Music. Solo el silencio testigo
Ha de ser de mi tormento.

Enr. ¿Qué es esto, cielos, que miro?

Ser. El prodigio de un valor.

Todos. Y con ser tal el prodigio.....

Music. Aun no cabe lo que siento
En todo lo que no digo.

Lib. Y es verdad, pues que me obligo.....

Mus. Y es verdad, pues que me obligo.....

Ella y mus. Á callarlo sin callarlo,
Y á decirlo sin decirlo.

Lib. Para que tristes horrores,
Diviertan ecos festivos,
Cantando entrad.

Enr. Mal podrán
Divertirse mis sentidos,
Cuando es de igual confusion.....

Ély Music. Solo el silencio testigo.

Enr. Pues si creo que es piedad,
De quien obligada dijo,
Que habia de guardar mi vida,
¿Por qué la duda ministro.....

Ély y mus. Ha de ser de mi tormento?

Enr. Siendo tan contrario estilo,
Que vea el agrado, y quede
Tan mudo y tan suspendido.....

Ély y mus. Que aun no cabe lo que siento.

Enr. En cuantos varios delirios
Forma un triste; y si es que hacer
Pretendo contrario juicio
De que es quien me da muerte,
Aun no cabe tan impío
Rigor, como hacer lisonjas,
Para dilatar martirios,
En todo lo que padezco.....

Ély y mus. Ni en todo lo que no digo.

Enr. Cabe tampoco el pensar,
Que obligada haya tenido
Memoria de mi otra dama.
Y así, á tres dudas rendido,
En lo que entiendo, oigo y veo,
Tan solo me determino.....

Ély y mus. Á callarlo sin callarlo,
Y á decirlo sin decirlo.

Lib. Señor Enrique de Felix,
Porque no tan discursivo

La duda os tenga, oid, sabreis
Quien soy, y á lo que he venido.
¿Conoceis este disfraz,
Este aparato festivo
De músicas y canciones?

Enr. No, señora; que, aunque admiro
Señas en él de una dama
Á quien hice algun servicio,
No le conozco; porque
Yo luego al punto me olvidó,
Si no de la dama, de
Las señas en que la sirvo.

Lib. Pues esa sabiendo, Enrique,
Que una que habeis ofendido
Os tiene para mataros
En esta torre escondido,
Cuya ejecucion dilata,
Porque hubo quien la dió aviso,
Á otra que habeis obligado,
Á entrambas se ha preferido;
Porque, siendo ella por quien
Os echásteis del navio,
Sin ella no os lleguen de una
Rencores, ni de otra auxilios.
Y así, oyendo á ese criado,
Que osadamente atrevido
Pudo argüirla de ingrata,
Viene á veros en el mismo
Trage que admitió el favor.

Fran. Nunca yo lo hubiera dicho.

Lib. El como pudo saberlo,
Ni el como haber suspendido
Blandura y rigor de entrambas,
Y entrar en este retiro
Con músicas y festejos,
No teneis que discurrirlo;
Que es tan sobrenatural
La diligencia, que hizo
Por saber de vos, que supo
Quien sois, por que habeis venido
De España mudado el nombre,
Y que hay dama, y hay marido
De por medio.

Enr. Cielos, qué oigo!

Fran. Di ahora, que no hay hechizos.
No sé lo que haré al creerlo,
Mas mucho asombra el oirlo.

Ser. Háblale en mí, porque sepa, *[ap. á Libia.]*
Si lo que siento ha sentido.

Lib. Si haré. — Y siendo, Enrique, así,
Que es tan grande este prodigio,
Que, aunque ella presente está,
No es ella, pues yo la finjo,
No pretendais saber mas,
De que altiva ha pretendido
Sacar de un peligro á quien
La sacó de otro peligro.
Un hombre entrará esta noche,
Y no por ese portillo,
Que dispuso la crueldad
De quien encerraros quiso,
Sino rompiendo á este centro
Las entrañas de su abismo.
Seguidle, mudado el trage,
Y donde os llevaré, idos,
Á merced de mejor hado,
Á ley de mejor destino;
Que yo no pretendo mas,
Que á quien obediente asisto
Servir, en que os vais, y en que
Lleveis, Enrique, sabido,
Que vais deudor de la vida
Á quien os la habia debido,
Sin que un rencor os ofenda,

Sin que os ampare un cariño,
Y sin que podais quejaros
De la que el desden os hizo
De arrojaros de su casa,
Pues otra en su nombre vino.....

Ella y mus. Á callarlo sin callarlo,
Y á decirlo sin decirlo.

Enr. Oid, esperad!

Lib. ¿Qué quereis?

Enr. Solo decir, que, aunque estimo
Á la que sois ó fingis,
El haber hecho prodigios
Tan grandes en busca mia,
Me perdone no admitirlos,
Pues no podré agradecerlos.
Por que?

Lib. La causa no digo,
Que dije á otra dama.

Enr. ¿Qué es?

Enr. Que yo favores no admito,
Que en paga vienen, pudiendo
Venir solo en beneficio.

Lib. ¿Por qué razon tan cortes,
Decid, lo excusais?

Enr. Movido
De que hay otra superior.

Lib. ¿De no ser agradecido
Puede superior razon
Haber?

Enr. Sí.

Lib. ¿Cuál es?

Enr. Que se hizo
Tan dueño de mis potencias,
Tan señor de mis sentidos,
No sé qué primer concepto
De que otra dama habia sido
Á la que habia dado vida,
Que no me deja albedrío,
Para que con ella pueda
Ser atento; y así os pido
Digais á quien favorece
Mi vida, que, pues rendido
Á otra beldad no me queda
Eleccion, uso, ni arbitrio,
No me ponga en ocasion
De ser ingrato, delito
Tan feo en un noble, que, á precio
De no serlo, la suplico
Me deje en poder de quien
Me dé muerte; que el que ha sido
Tan infeliz, que no tuvo
Aquella dicha, mas digno
Amparo será dejarle
Dar la muerte, y.....

Lib. ¿Tan rendido
Á esa dama estais?

Enr. ¿Qué mucho,
Si, aunque otras hayan sabido
Valerse de encantos, ella
De milagros?

Fran. Y tan lindos,
Que fueron de aquellos de
Milagros y basiliscos,
Pues no hizo con un moro
Lo que con nosotros hizo.

Ser. Prosigue en eso, pues sabes, *[ap. á Libia.]*
Que no me pesa de oirlo.

Lib. ¿No será mejor que tú
Lo prosigas?

Ser. ¿Cómo?

Lib. Arbitrio
No faltará. — Aunque no es
Cuerdo, ni cortes estilo,
Donde hay dama, alabar otra,

Porque veais que no ha habido
 Quien pueda á mí darne zelos,
 Tan de parte solicito
 Ponerme de vuestro amor,
 Que aun en eso he de serviros.
 ¿Qué me diéradés por verla
 Y hablarla en aqueste sitio,
 Y que ella os vea y os hable,
 Diciéndoos en él lo mismo,
 Que si estuviera en su casa,
 Adonde os hubiera oído
 Tan amantes rendimientos?
 Enr. No sé; pero agradecido
 Os quedara á la fineza.
 Lib. Pues de cuantas han venido
 Conmigo, ved cual quereis
 Que sea.
 Enr. Yo no la elijo;
 La que vos quisiéreis.
 Lib. Pues
 Porque veais cuan presto os sirvo,
 Sea la que está primera.
 [Quitale la mascarilla á Serafina.]
 Ser. Qué haces? [aparte á Libia.]
 Lib. Cumplir lo que he dicho,
 En que, sin que tú le hables,
 Le hables tú; y sin que él contigo
 Hable, contigo hable.
 Enr. Cielos! [aparte.]
 Qué es esto?
 Fran. Crees que hay hechizos?
 Enr. No sé qué te diga; pero
 Mucho puede este prodigio.
 Ser. Hombre, cuyo amor me ha puesto
 En trance tan exquisito,
 Que, arrastrada de un imperio,
 Que en mí ha cobrado dominio,
 Á verte vengo forzada,
 ¿Qué esperanza te ha podido
 Alentar, si á no mas ver
 Aquesta noche es preciso
 Irte con el que vendrá
 Á sacarte deste abismo?
 Enr. Hermoso asombro, (¡qué mal
 Me aliento! qué mal me ánimo!)
 Grosero fuera mi amor,
 Si se hubiera mantenido
 De esperanzas, que el que espera
 Interesado y no fino
 Complace, mas no merece;
 Y yo, si, cuando..... Qué digo?
 Perdonad, que hablar no puedo.
 Fran. Eso sí, cuerpo de Cristo,
 Conoce que eres humano.
 Ser. Cobraos, y alentad.
 Enr. Corrido
 De que penseis, que es temor
 Lo que es respeto, os afirmo,
 Que en cualquier parte que os viera
 Me sucediera lo mismo;
 Y así, para que veais,
 Que, si á vuestro peregrino
 Sol rindo la turbacion,
 No el valor y ánimo rindo,
 Tengo de ver, vive el cielo!
 Si es verdadero, ó fingido
 Este objeto.
 Ser. Deteneos;
 Porque en el instante mismo,
 Que me toqueis, no hallareis
 Nada de cuanto habeis visto.
 Enr. Primero que de cobarde,
 He de morir de atrevido;
 Si es fantástico ó real,

Viven los cielos divinos,
 He de ver, por mas que diga
 Vuestra voz.....
 [Ruido dentro de espadas, y disparan pistolas.]
 Dentro MARGARITA y LAURA.
 Marg. Deudos y amigos,
 Muera quien mi sangre ofende.
 Laur. Amigos y deudos míos,
 Viva, á pesar de su saña.
 Enr. Qué confusion!
 Fran. Qué prodigio!
 Dentro CELIO y FLORANTE.
 Cel. Muera el que mi honor agravia.
 Flor. Pues ya que mal resistirnos
 Podemos, al monte.
 Tod. [dent.] Al monte!
 Lib. No á mal tiempo ha sucedido [ap. las dos.]
 Del retraimiento á campaña
 Haber los bandos salido
 Para nuestro intento.
 Ser. Pues
 Aprovechemos el ruido,
 Para que de aqui salgamos.
 Lib. Hombre, ya ves que han venido
 Á buscarte quien te ofende,
 Y quien te ampara, en castigo
 De que ese asombro quisieses
 Tocar; y pues al camino
 Importará que salgamos
 Á estorbar estos designios,
 En paz queda.
 Ser. Y no te atrevas,
 Ni á tocarnos, ni á seguirnos.
 Enr. Mucho mandas, bello asombro,
 Porque imanes de mi albedrío,
 Es fuerza que tras tí vaya.
 Ser. Porque os quedeis, antes de iros
 Os doy palabra de veros.
 Enr. Yo la acepto.
 Ser. Y yo la afirmo. —
 Porque no oiga esotras voces,
 Vuelvan acentos festivos.
 Music. Á callarlo sin callarlo,
 Y á decirlo sin decirlo.
 [Vanse las mugeres.]
 Fran. ¿Creerás que hay encanto ahora?
 Enr. No sé. Trae esos vestidos,
 Y en mejor trance nos halle
 Cualquier suceso.
 Tod. [dent.] Seguidlos!
 Marg. [dent.] Muera quien mi sangre ofende.
 Laur. [dent.] Muera quien lo ha pretendido.
 Enr. Mi vida y mi muerte, cielos!
 Escucho, y solo me animo.....
 Music. Á callarlo sin callarlo,
 Y á decirlo sin decirlo. [Vanse.]
 Salen riendo FLORANTE y CELIO.
 Cel. Pues donde estás retirado
 Hallarte supe, hoy verás,
 Si hubo menester jamas
 El reñir acompañado
 Contigo mi valor.
 Flor. Yo,
 Ni lo dije, ni podia,
 No siendo; engaño seria
 De quien de lejos lo vió;
 Y si fue satisfaccion
 Esta, ya de serlo deja,

Pues no la doy á tu queja,
 Sino á mi reputacion.
 Cel. Ni yo la quiero, restado
 Á morir y matar hoy.....
 Salen LAURA por una puerta, y MARGARITA
 por otra, y ambas con gente y armas; y por la
 puerta de en medio sale el
 GOBERNADOR.
 Marg. ¡Muera; que á tu lado estoy!
 Laur. ¡Viva; que estoy yo á su lado!
 Gob. Teneos! ¿Pues cómo asi
 Tan ciego vuestro valor,
 No vé que yo aqui.....?
 Cel. Señor
 Astolfo, ya yo os volví
 La espalda una vez, en fe
 Del gran respeto que os debo;
 Mas tan bárbaro me atrevo
 Á volver hoy por mí, que
 Ni prision, ni muerte temo.
 Flor. Ni yo tampoco me diera
 Á partido, que no fuera
 Pasar al segundo extremo
 De mi defensa, por mí
 Y por mi honor. [Riñen.]
 Gob. Deteneos!
 Marg. Son en vano tus deseos. —
 Nobles deudos, pues en mí
 La sangre de Arnesto os llama,
 Muera quien la causa fue.
 Laur. Deudos ilustres, ved que
 En mí su defensa os llama.
 Marg. y uno. ¡Muera el tirano homicida!
 Laur. y otro. ¡El fiero alevoso muera!
 Gob. Tente, Margarita! ¡Espera,
 Laura!
 Todos. Nada nos impida,
 Porque basta mi valor
 Á reducirlos.
 [Éntanse todos riñendo, y retirando á Florante
 y Laura.]
 Sale FABIO.
 Divinos
 Cielos! ¿cuándo los destinos
 Aplacarán el furor,
 Con que vuelve á esta campaña
 El pasado horror, saliendo
 Ya de la ciudad huyendo
 Los de Florante, la saña
 De dos familias, que aunadas
 Siguiéndolos han venido
 Al bosque? En él escondido
 Espere ver apagadas
 Tantas iras de la fria
 Noche, que tambien está
 Hoy de batalla, pues va
 Acabando con el día,
 Para entrar yo por aquellos
 Dos, á cuyo fin la entrada
 Dejo á la mina aclarada. [Vase.]
 Cel. [dent.] Á ellos, Margarita!
 Marg. [dent.] ¡Á ellos,
 Celio!
 Cel. [dent.] ¡Ataja por ahí,
 Mientras yo por acá voy!
 Salen MARGARITA por una parte, y por la
 otra FLORANTE herido, cayendo.
 Marg. Ya puesta á este paso estoy.
 Flor. ¡Ay infelice de mí!
 Marg. Á mis plantas has caído,
 Fiero tirano.

Y no tanto
 Me pone horror, me da espanto
 El llegar á ellas herido,
 Dese risco despeñado,
 Cuanto el haber tú de ser
 De quien me he de defender.
 Marg. Mal podrás, cuando postrado
 Á mis pies estás.
 Flor. Pues sea
 Consuelo de mis tiranos
 Hados morir yo á tus manos.
 Véngate pues en mí, y crea
 El mundo, que, si me vi
 Rendido, á una dama fue,
 Que por querer adoré,
 Y sin querer ofendí.
 Marg. ¿Cómo sin querer, tirano,
 Si á dos luces tu traicion,
 Los que agravios en mí son,
 Desdichas son en mi hermano?
 Bien uno y otro pudiera
 Vengar, pues rendido estás;
 Pero he de valer yo mas,
 Que yo; y así, pues que muera
 Un ingrato, no es honor
 De venganza tan altiva,
 Como que un ingrato viva
 Á morir de su dolor,
 De la noche y la espesura,
 Te ampara; que yo diré,
 Que no te vi, y llevaré
 La gente á otra parte, á pura
 Fuerza de mi singular
 Valor, que á saber alcanza,
 Que no está en tomar venganza,
 Sino en poderla tomar,
 El desagravio de quien,
 Aunque esté mas ofendido,
 No se venga en el rendido.
 Uno [dent.] Á aquella parte se ven
 Él y Margarita.
 Marg. Cielos!
 Ya, aunque quiera, no podré
 Decir, que no te vi.
 Flor. En fe
 De desenojar tus zelos
 Y satisfacer tu ofensa,
 Ya que tan solo me veo,
 Y herido, salvar deseo
 La vida.
 Marg. Huye pues, y piensa,
 Como ocultarte podrás.
 Flor. Una boca, que veo alli,
 Mi sagrado sea. [Vase.]
 Sale CELIO y gente.
 Uno. Hacia aqui
 Cayó.
 Marg. Celio, dónde vas?
 Cel. Dividiéonos la maleza
 Del bosque; á Laura seguí;
 Ella, por huir de mí,
 Se metió en la fortaleza
 De Serafina, sagrado
 Que no me atreví á romper;
 Y habiendo visto caer
 Á Florante despeñado
 Hacia aqui, y á tí con él,
 Vengo en tu busca.
 Marg. Ay de mi
 Que, aunque di con él aqui,
 Quiso mi suerte cruel,
 Que él de la fuga valido,
 Y yo al cansancio postrada,

Mas no le siguiese.

Cel. Nada,
Llegando yo, habrá perdido,
Si, penetrando lo espeso
Del monte, encuentro con él.

Sale el GOBERNADOR y gente, y prenden á Celio.

Gob. Llegad, que Celio es aquel.
Cel. Qué es esto? Ay de mí!

Gob. Que preso
Os deis. Soltad esta espada.
Vos, Margarita, volved
Á vuestra casa, y tened,
No por prision, su morada,
Sino solo por retiro,
Sin dar ocasion á que
El primer nombre la dé.
Cel. Ay de mí infeliz!

Marg. Admiro,
Que conmigo habéis así.

Gob. Nadie mas que yo sabrá
El respeto, á que os está
Mi sangre obligada. Aquí
No soy Astolfo, señora,
Soy juez, aunque Astolfo irá
Sirviéndoos. Venid, porque
Quedeis.....

Sale el Vejete villano.

Vej. Llegué á buena hora.
Aparte me importa hablaros.

Gob. En qué?
Vej. En si ciertos serán
Los mil escudos, que dan
Á quien llegue á declararos
Adonde está el Español.

Gob. El sol mas cierto no es,
Que ellos.

Vej. Pues si á lo frances,
Escudos serán del sol,
Sabed.....

Gob. Hablad quedo.

Vej. Que
En casa de Serafina.....

Gob. La voz bajad. [*Hablan quedo aparte.*]

Marg. ¿Qué divina [*aparte.*]
Poderosa influencia fue
La que en mí predominó
Tanto en favor de Florante,
Que nada sea bastante,
Á que le aborrezca yo?

Cel. ¿Qué fiero sañudo hado [*aparte.*]
Hizo, que tras mí viniera
Astolfo, y que me prendiera?

Gob. ¿En fin que está allí encerrado?

Vej. Sí.

Gob. Mirad lo que decis.
Vej. Que digo verdad, es llano.
Gob. Prended aqueste villano.
Vej. Por qué?

Gob. Por si me mentis,
Que no porque no os daré,
Como verdad haya sido,
Lo que el bando ha prometido.

Vej. La codicia, ay de mí! fue [*aparte.*]
La que me engañó.

Gob. Hoy espero
Todo enmendarlo; que un juez
Debe acordarse tal vez
Tambien de que es caballero. —
No lleveis á Celio. — Aquí
Vos oidme aparte, bella
Margarita. Si mi estrella

Dispuesto hubiese,.....

Marg. Ay de mí!

Gob. Que al Español, que mató
Á vuestro hermano, prendiese,
Y dél justicia os hiciese,
¿Seria buen medio yo
Con vos, para que cesase
Contra Florante el rencor,
Pues él no fue el matador,
Con que el fuego se apagase
De los bandos, que encendidos
Con escándalos tan fuertes,
Todos son iras y muertes,
Entre tres esclarecidos
Linages? Mirad que está
En vuestra mano deshecha
Ver su ruina, y satisfecha
Quedar vos, pues se verá,
Que lo paga el homicida.
Sea yo con vos bastante
Á perdonar á Florante.

Marg. Bueno es que otro me pida [*aparte.*]
Quizá lo que yo deseo
Desde que á mis pies le ví.

Gob. Qué me respondeis?

Marg. Que sí;
Pues si vengada me veo
Del matador, aunque sea
Por justicia, puesto que hoy
La que querella no soy,
La remision que desea
Tu valor otorgaré.

Gob. Dáisme esa palabra?

Marg. Sí.
¿Pero dónde está, me dí,
El Español?

Gob. Yo lo sé,
Bien que para ir á buscallo,
Sin tampoco atropellar
Con otro respeto, usar
De industria, con que le halle,
Conviene, y esta ha de ser:
Celio!

Cel. Qué es lo que mandais?

Gob. Que, como que huyendo vais,
Os entreis á defender
De mí en cas de Serafina.
La espada tomar podeis,
Como que en fuga os poneis.

Cel. Aunque lo que él imagina
No sé, no me puede estar
Mal el que una vez me ausente.

Gob. Qué haceis?

Cel. Perdonad que intente
Huir, pues me llegué á mirar
Libre de quien me tenia. [*Vase.*]

Gob. Pues su atrevimiento veis, [*á los criados.*]
Seguidle, y no le alcanceis;
Que va con licencia mia.
[*Vanse los criados.*]

Marg. ¿Quién mayor arrojó vió?

Gob. No es mucho; seguidme á mí
Vos, que esto convino así.

Marg. No sabré la causa?

Gob. No,
Hasta saberla allá.

Marg. Cielos!
¿Quién creará, que hubo muger,
Que supo á un tiempo vencer
Iras, venganzas y zelos? [*Vase.*]

Salen ENRIQUE en traje de Frances galan, y FRANCHIPAN de lacayo.

Enr. No nos está mal el traje.
Fran. Bravos Monsiures estamos.
Nunca la noche me hizo
En obscurecerse agravio
Mayor, que hoy.

Enr. Por qué?
Fran. Porque
Era gran gusto el mirarnos
Una vez siquiera corto
El talle y el calzon ancho.

Enr. Deja locuras; que á mí
Nunca la noche agasajo
Mayor me hizo, que hoy.

Fran. Por qué?
Enr. Porque, estando hoy esperando
Dos dichas, cuanto apresure
Mas el curso al veloz paso,
Tanto estoy mas cerca dellas.

Fran. Y son?
Enr. La que en ver aguardo
Aquella ingrata hermosura
Antes de irme, y la de hallarnos
Despues fuera deste asombro.

Fran. Señor, que tú enamorado
Una muger ver deseas,
Vaya, cosas son del diablo,
Y no se altera el estilo;
Mas que estés determinado,
Á si se rompe este centro,
Irte con quien á llevarnos
Entre, sin saber, señor,
Donde, ni como, ni cuando,
Es cosa que.....

Enr. Franchipan,
Aunque lo que está pasando
A los dos, confieso que
Ni lo entiendo, ni lo alcanzo,
Ni por eso persuadido
Estoy á que aqui hay encanto.

Fran. ¿Pues qué quieres que haya?

Enr. Enredo,
Que yo á comprender no alcanzo.

Fran. Cómo?
Enr. Aqueste no es el nicho?

Fran. Sí.
Enr. Pues á obscuras estamos,
No nos apartemos dél;
Verás que, si le guardamos,
Si no es por él, nadie entra
Ni sale.

Fran. Pues arrimados
Á él estemos. [*Arrimanse al nicho.*]

Suena ruido en la otra puerta, y sale FLORANTE lleno de tierra.

Flor. ¡Ay de mí
Infelice!
Cielos santos!
Qué ruido es aquel?

Enr. No sé.
Flor. ¿Dónde me llevais forzado
Á sentir y padecer
La violencia de los hados?

Enr. Forzado dice que viene,
Quien quiera que es.

Fran. Eso es malo.
¿Si es nuestro mozo de mulas?
Porque no hay, ni aun voluntarios,
Quien se averigüe con ellos.

Flor. La gruta, que por resguardo
Tomé, escondido me tuvo

Á su boca, hasta que pasos
Sentí, y creyendo que eran
Los que me venian buscando,
Me retiré mas al centro,
Donde el rumor continuado
Me vino siguiendo, hasta
Que, con la pared halland
Con ella en el suelo di.
Cielos! ¿qué anchuroso espacio
Será aqueste?

Sale FABIO.

Fab. De la mina
Quitadas las brozas hallo,
Con que la tenia encubierta.
¿Si, habiéndola visto acaso
El Español, se habrá ido?
Enr. Sientes algun ruido?
Fran. Y harto.

Fab. Por si no es lo que presumo,
En bajas voces le llamo. —
¡Infeliz jóven, á quien
Han perseguido los astros,
Sin mas causa, para ser
Tus delitos desdichados,
Que ser nobles tus delitos!

Flor. ¿Quién conmigo estará hablando,
Que capaz de mis desdichas
Aqui esté

Fab. Llega á mis brazos,
Que amigo te busco, pues
Mi intento es ponerte en salvo.

Flor. Cielos! qué puede ser esto?

Enr. O tú, que en horrores tantos
Me buscas para librarme
De poderosos contrarios,.....

Flor. Otro hay con quien habla.

Enr. Ya
Que, solícito en mi amparo,
La primer piedad te debo,
De tí la segunda aguardo.

Flor. Bueno es, no hablando ninguno
Conmigo, creer, que hablan ambos.

Fab. ¿En qué quieres que te sirva?

Enr. El bellísimo milagro,
Que obedeces, pues que vienes
Por mí aqui della mandado,
Me dijo, que habia de ver,
Antes de irme, el soberano
Cielo de aquella hermosura,
Que ya sabrás que idolatro;
Espera antes que me lleves,
Que logre esta dicha.

Fab. En vano
La solícitas, que pierdo
Tiempo. Ven; que no da espacio
La priesa de que te ausentes.

Enr. Permíteme un breve rato,
Siquiera por ser postrera
Esperanza.

Fab. De aqui vamos.

Enr. No he de ir, sin que antes.....

Flor. Fortuna!
¿En qué parará este pasmo,
Entre cuyo horror, por ver
Si le averiguo, oigo y callo?

Enr. La vea.

Fran. Bueno es ponerse
Á tú por tú con el diablo.

Sale LIBIA en el traje que estaba y con mascarilla.

Lib. Habiéndose Laura en casa, [*aparte.*]
Huyendo de sus contrarios,

Entrado, Celio tras ella,
Y el Gobernador tras ambos,
Con ánimo de mirarla,
Corrido del otro engaño,
Por si da con el secreto,
En el traje que me hallo
Vengo á guiarle á la mina,
Sin aguardar á que Fabio
Le saque. — Infelice jóven!
Otra voz se oye á este lado.
Flor. Quién me llama?
Enr. Quién me llama?
Lib. Quién aquí
Te viene.....
Fran. Ay de mí!
Lib. Buscando.
Fran. Otro demonio tenemos,
Dijo por eso el adagio.
Lib. Para que logres la dicha
Que desees, ven volando
Connigo.
Enr. ¿Ves como espero [á Fabio.
Segunda dicha no en vano?
Suelta!
Fab. Has de venir conmigo.
Lib. Ven tras mí.
Fab. Sigue mis pasos.
Lib. Qué esperas?
Enr. Mi dicha espero.
Fab. Qué aguardas?
Enr. Mi bien aguardo.
Flor. Cielos! ¿qué es, sin que ninguno
Me busque, llevarme entrambos?

Dentro SERAFINA, LAURA y MARGARITA.

Ser. ¿En mi casa esta osadía?
Laur. ¿Y mas yo con ella estando?
Marg. ¿Qué importa, cuando con él
Llego yo á vengar mi agravio?
Los 4. ¿Qué nuevas voces son estas?

Dentro el GOBERNADOR.

Gob. Perdonad; que, escarmentado
Del engaño, que otra vez
Connigo hicisteis, librando
Á un delincuente, he de ver,
Cuando á otro buscar aguado,
Hasta el último retrete. —
Entrad pues, que yo os le abro.

Salen todos.

Cel. Menos importa, á tus pies
Puesto, morir yo á tus manos,
Que ver, que de Serafina
El lustre ofendas.

Gob. En vano
Es ya. — Traed luces.

Ser. ¡Ay triste, [aparte.
Si á aquestas horas no ha Fabio
Sacado ya al Español!

[Sacan luces los criados.
Enr. La palabra, que me ha dado,
Me ha cumplido, pues la veo,
Como antes estaba, al lado
De aquella á quien di la vida.

Fab. Roto el secreto, qué aguardo?
Laur. ¿Qué retiro será este?

Marg. Yo tambien entré á mirarlo.
Enr. Verdad es todo, pues veo
La que obligo y la que agravio.

Flor. Qué miro! ¿Este el Español
No es?

Enr. ¿No es este, cielos santos,
Florante? Cuánto le debo!
Pues que le debo el cuidado

De buscarme aun hasta aquí.
Gob. Pues uno busco y dos hallo,
Donde intentar la defensa
Ya será imposible, daos
Á prision.

Enr. ¿Qué mas prision,
Señor, que la que aquí paso,
Pues preso de Margarita,
Aquí me tiene encerrado
Para darme muerte?

Marg. Yo?
Qué dices, hombre? ¿Pues cuándo
Pude yo tenerte aquí?

Enr. Cuando Laura, embarazando
Tus rigores, ha impedido
Su ejecucion.

Laur. Es engaño;
Que, si yo de tí no supe,
¿Cómo pude embarazarlo?

Enr. Esta deidad, si en las señas
De la que libré reparo,
Lo dirá.

Lib. Yo no sé nada,
Mas de que Libia me llamo,
Criada de Serafina.

Enr. Qué Serafina? ¿si es vago
Objeto que me la finge?

Gob. Bien ves, Español, que cuanto
Propones engaño es.

Enr. Bien puede ser que sea engaño;
Pero yo la verdad digo.
Margarita me ha ocultado,
Laura me ha favorecido,
Y esta muger ha estorbado
Los intentos de las dos,
Haciendo que vea el traslado
De la que me echó de sí
En este horroroso encanto,
Adonde á buscarme viene
Florante altivo y bizarro,
Por haberle yo en su duelo
Favorecido.

Flor. Pues hallo [aparte.

Buena disculpa de estar
Hoy aquí, della me valgo. —
Yo supe que Serafina,
De sus piedades usando,
Porque al fin se valió della,
Al Español ha ocultado
En esta torre; y porque
No debiese á otro el amparo,
Entré yo por él.

Ser. Verdad
Es, que yo su vida guardo;
Pero diga él, si me ha visto,
Sabido, ni imaginado,
Si pudo nunca ser mio
El favor, pues le ha logrado
Sin saber quien se le diese,
Medios previniendo extraños,
Porque en mí no imaginase.

Marg. ¿Qué sirven discursos vanos?
Tú la palabra me diste
De satisfacer mi agravio.
Muera el Español.

Flor. Primero
Que él muera, á tus pies postrado,
Bella Margarita, yo
(¿Qué he de hacer, della obligado? [aparte.
De Serafina ofendido?)

Te rogaré, que la mano
De un esposo suplir pueda
Hoy la falta de un hermano.

Marg. Siendo tú mi esposo, ¿cómo

Puedo ser parte, si es claro,
Que es todo el que lo es? Y así
Ya de la instancia me aparto.
Viva el Español.

Laur. ¿En fin,
Serafina, tu recato
Paró en tener escondido
En tu casa tiempo tanto
Un hombre?

Ser. Aquesa malicia
Tiene muy fácil reparo.

Laur. Cuál puede serlo? Este: Celio,

Ser. Este: Celio,
Un guante que llegó acaso
Sin mi voluntad á vos,
Qué es dél?

Cel. Véisle aquí. Cobrando

Ser. Yo el guante, y sabiendo vos,
Enrique, que los pasados
Duelos de los dos no fueron
De mi culpa ocasionados,
Pues ellos mismos dirán,
Que fue perdido y no dado,
Sepa Astolfo, y sepan todos,
Que el haberos amparado,
No fue con solo el pretexto
De haber en mi casa entrado,
Que era muy leve, sino
Con el de haberme librado
Del riesgo, pues fuisteis quien

Me sacó del mar en brazos.
Fran. Cuerpo de Cristo! este sí
Que es el verdadero encanto.

Ser. La vida os debo, y ahora
Que puedo airosa, os la pago,
Pues hasta cobrar el guante,
Desalhajada la mano

Enr. Estaba, para ser vuestra.
Si tanta ventura alcanzo,
Felice yo!

Gob. Yo dichoso,
Que á tantos amenazados
Riesgos llego á ver el fin,
Que aun ha de atar otro lazo.

Flor. Qué ha de ser?
Gob. Que á Celio dé
Laura, Florante, la mano,
Con vuestro gusto.

Flor. Yo soy
El dichoso.

Cel. Yo el que gano,
Perdida ya Serafina.

Fran. Señora Libia, sepamos,
Qué habemos de hacer del moro.

Lib. Trocarle por un Cristiano.

Fran. Vengo en ello; pero ya
Que estamos todos casados,
Qué falta?

Lib. Solo dar fin
Al encanto sin encanto.